



# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa de Murcia y de la Región de Levante

## El ministro de Justicia visita Cartagena

**La llegada.**  
El ministro de Justicia del Gobierno de la República don Alvaro de Albornoz, llegó ayer tarde a las seis a nuestra ciudad procedente de Murcia, haciendo el viaje en automóvil.  
En la plaza del Ayuntamiento, a donde directamente se dirigió el señor Albornoz, le recibió honores una compañía del regimiento de Infantería 53 con bandera y música. El público le recibió con aplausos y le oyeron algunos vivas al ministro, a la República y a España.

Con el señor Albornoz llegaron el Subsecretario de Justicia señor Alas, el Director General de Minas y Montes señor Gordón Ordaz y muchos diputados radicales socialistas que han bajado a Murcia con los ministros de Justicia y Agricultura para asistir al Congreso Nacional que celebra su partido. Entre los más destacados de estos elementos, citaremos a los señores Pérez Madrigal, Baeza Medina, (Jefe de la minoría parlamentaria), Artigas Arpón, Gamonal, García Becerro, Marito de Antonio y el capitán por Cartagena señor Navarro Vivas. También les acompañaban varios periodistas madrileños.

El ministro, luego de revisar las fuerzas y desfilas éstas, con su séquito subió al Palacio Municipal.

A la entrada salieron a recibirle el alcalde accidental señor Pérez San José jefe de la Base Naval almirante señor Cervera, comandante militar interior de la plaza coronel de Artillería señor Llana, Juez de Instrucción interino señor García de la Vega, comandante general del Arsenal contraalmirante señor Gómez Pablo, teniente de alcalde señor Morales y comisiones de Ejército y Armada.

**Albornoz habla al pueblo.**  
Seguidamente y a pesar del mal tiempo y lluvia, el señor Albornoz se fué al balcón principal, dirigiendo un saludo a los cartageneros.

Se refirió a la visita que hace unos meses hizo a Cartagena, siendo él ministro de Fomento. Dice que recogió entonces dos peticiones de los cartageneros: las aguas potables del Tabilá y las aguas sobrantes del Segura que se pierden en Guardamar para regar estos campos. Afirma que desde que regresó a Madrid no cesó un instante hasta que tuvo el honor de firmar ambos proyectos. Agradece el sombramiento de Hijo Adoptivo y dice que defenderá a Cartagena como a su tierra natal. Recuerda que en su anterior viaje la sequía nos atormentaba y ahora en cambio la lluvia benéfica prepara las tierras para la próxima traida de aguas. Termina diciendo que debemos ver en la lluvia un símbolo de la administración de la República que quiere hacer justicia y redimir al pueblo. Da vivas a Cartagena, a España y a la República, que el público contestó y aplaudió.

Luego al retirarse el señor Albornoz sonaron en la plaza abundantes silbidos.

### Recepción

En el despacho oficial de la Alcaldía recibió después el ministro a las autoridades, numerosas comisiones civiles y militares de Cartagena y representaciones de los Ayuntamientos y sociedades obreras de La Unión, San Javier, San Pedro del Pinatar, Pochobon, Algar, El Llano, Beal y otros.

Entre las comisiones figuraba una

de obreros eventuales del Arsenal militar.

### En el Gran Hotel

En el comedor principal del Gran Hotel fué obsequiado después el señor Albornoz con un té, concurriendo las autoridades, elementos radicales socialistas y la prensa.

La banda de Infantería de Marina amenizó el acto.

Ofreció el agasajo el alcalde accidental señor Pérez San José, que elogió al señor Albornoz por su labor gubernamental, mostrándole el cariño y el agradecimiento de Cartagena, en nombre de la cual le abrazó.

El ministro pronunció un breve discurso diciendo que conviene hablar lo menos posible y educar al pueblo en el silencio, recordando lo que dijo un maestro de la democracia que en el 98 los Estados Unidos nos vencieron con la física y (la química y España perdió con su retórica y poesía).

Dice que siente gran cariño por estas tierras en las que nacieron sus padres, vivieron sus abuelos y yacen los huesos de sus antepasados, tierras hermosas que serán inmensamente ricas cuando los proyectos de aguas sean una realidad.

Termina diciendo que se obliga a mirar por los problemas de Cartagena y que en el Poder o fuera de él siempre por todos los medios procurará servirle.

El señor Albornoz fué muy aplaudido por sus amigos.

Más tarde regresó a Murcia con sus acompañantes.

Anoche en el cuartel de Infantería de Marina se celebró el banquete al que los jefes y oficiales de dicho regimiento obsequiaron al diputado señor Pérez Madrigal, por su intervención en las Cortes en favor de dicho cuerpo.

## Lotería Nacional

(Por telégrafo)

Madrid.—En el sorteo celebrado hoy han correspondido los premios mayores a los siguientes números:

- 1.º 38.340 Gijón.
- 2.º 34.813 Barcelona.
- 3.º 30.431 Madrid.
- 4.º 32.626 Barcelona.
- 5.º 7.755 Murcia.

## Ninguna Casa

en artículo de escritorio, Despachos completos como

**CASAU**

presenta un buen surtido en Gramófonos, discos y Radios

**CASAU**  
**MAYOR 18**

Se ha trasladado la Redacción y la Administración de «EL ECO DE CARTAGENA» a la Plaza de los T. es Reyes, 2, entresuelo.

## El discurso de Lerroux en la Plaza de Toros Monumental de Madrid

(Por teléfono)

Madrid.—Desde las nueve de la noche se fué a la plaza entrando con el viento público, escuchándose a las once el ruido y los gritos todos, excepto una andanada. A las 10'45 se dieron órdenes desde el mirador que se ocuparan los puestos, prohibiéndose la venta dentro de la plaza, recomendando orden. A las 10'50 llegó Lerroux siendo ovacionado. Se calcula que asistieron más de 30.000 personas.

En la presidencia le acompañan los señores Martínez Barrios, Guerra del Río y personalidad del Partido Radical.

Martínez Barrios se dirige al público explicando la suspensión del acto del 11 de febrero por determinadas circunstancias, desaparecidas las cuales, en junta nacional el partido radical celebró la celebración del acto por hoy.

Dice que el acto puede no solo el partido sino toda España, a la cual el Partido Radical entrega un caudillo al cual llama de caudillo de la ciudadanía española.

Para el partido es este instante es de emoción, pues va a tomar a Lerroux España como jefe. Hacemos el sacrificio de sergalo a España, pero ratificamos las radicales orientaciones de siempre. España pide hoy palabras de claridad, las que pronunciará Lerroux. Una vez más seificará en palabras de la República y de España. (Aplausos).

Al aparecer el señor Lerroux es ovacionado. A pesar del frío que se siente el orador va sin abrigo y sin sombrero. El público le ovaciona y le pide que se cubra. Así lo hace.

Empieza diciendo que sus palabras son de paz para todos en esta hora de buena voluntad. No quiere odios ni rencoras para nadie, son sentimientos sinceros de su corazón. En la hora suprema el amor de todos debe ser la Palida de los peligros. Agradece a sus amigos que hayan abandonado su hogar y sus negocios para escuchare. Tiene palabras de gratitud para sus amigos de Barcelona que eleva ante el Parlamento para propugnar sus ideas. Igualmente agradece a los electores de Madrid los cuales en horas críticas de mi vida pusieron su confianza máxima en mi entregándome hermosa su votación para más y más responsabilidad y a la vez de gloria. Conoce la expectación por el acto de hoy que ocasionamos.

Dice que el pueblo español y el partido que le siguió sin desmayos durante 25 años eran republicanos que propugnar su ideal. Cerradas las puertas a la legalidad adquirió la concepción revolucionaria como medio único de conseguir el triunfo, pero se pena con su temperamento meridional no es concebible la revolución sino con estruendos de cañón y pólvora, para lo cual se preparaba todo. Lo comprendo porque la revolución estalló en el mundo con la guerra universal. La lección de la guerra hizo que en muchos pueblos y en el nuestro también los altos poderes y las masas se transformaran, pero prefirieron la revolución. Si en el primer mes los hombres se hablaban arrojado a la violencia sin consideración a las cla-

ses sociales y sus intereses no se hubiera llamado a la violencia. Triunfó el orador pacifista. Bastó que la opinión se manifestase con arrollo en las elecciones para que los altos poderes en armonía con los intereses del pueblo se dieran. (En unos minutos interrumpe a guano).

Pasados los primeros momentos de la transformación del régimen se acometieron reformas. Los republicanos con generosidad manifiesta ayudaron y concedieron al partido socialista con preponderancia desproporcionada con la realidad. Tales concesiones parcieron precoces y ya vamos que todas las precauciones no gustaron (de algunos puntos partía nuevas interrupciones) al orador dice: ¿No se entiendo o se entienda demasiado? Sépase que tenemos de estos elementos de la extrema derecha a quienes debemos dar ejemplo. Debemos discutir cara a cara, sin agraviarlos pero sin agraviar a la verdad. El país no se ha sentido gobernado en republicano. El país lo está deseando. No temáis por peligro alguno de que de la organización de este acto surja la protesta (lo dice por las nuevas interrupciones), pues hay la consigna de que si esos protestas tienden a perturbar el orden, inmediatamente se da sometidos los señores.

No se ha sentido el país gobernado doctrina netamente republicana ni con verdadera libertad individual. Tómase por evolución el conquistar cada día un poco más de libertad. No es agravio para nadie la preponderancia, por la mayoría republicana, del sentido socialista, pero esto ha producido en el país un estado de alarma que justifica la expectación. Cuidado, amigos, pues no condena la doctrina ni la conducta. Las aspiraciones Sociales son comunes a todos y tendrán realidad en su tiempo, pero siendo oportunas. Si se anticipan no estando preparada la conciencia de la opinión pública, se frustrarán y fracasarán. Los partidos republicanos están en baja; queremos que respondan a la opinión y esta en la de exigir que el Parlamento termine la época constituyente y gobierne quien facilite soluciones. Claro es que los socialistas deben participar en la evolución que se opere para que la justicia social tenga eficacia. Los que no están idealizados con la democracia no confían en los problemas de un solo hombre; eso sería la dictadura. Ni tampoco en un grupo de hombres que conducan un rebato. Evitese la dictadura de un partido o la dictadura de una clase social.

No he sentido vacilaciones sentías cómo tener vanidad? Vájo, cansado, difamado, perseguido, no os ofrezco más que mi historia y las lecciones de mi ejemplo. Si la obra a realizar fuera del imperio de mi voluntad yo no podría dar el primer paso; necesito en esta hora suprema que exista verdadera confianza y solidaridad, que el partido sea intérprete de todo el país para ayuda de la república, del derecho y de la justicia.

La expectación por mi discurso era una interrogación. Se le ha llamado al silencio de Lerroux. ¿Me callado alguna vez? He hablado en los años más silenciosos desde 1890: en la Prensa republicana, en la Tribuna del pa-

bio y en la del Parlamento y cuando no por las persecuciones sufridas ahí estáis mis manifestaciones y cartas en que ha sembrado doctrinas republicanas, volcando en ellos toda mi alma. ¿Es esto callar? Puede suceder que se interrumpa mal mi silencio. Cállate, San Sebastián, cuando yo fui iniciador de aquella reunión, ante el eco injusto de los recelos por tanto tiempo de elementos modernos en el ambiente republicano. Vi la coajura y la desconfianza. Se me limitaba del comité revolucionario sonreír y calle y yo digo como antes los dije. Contra mí podréis hacer algo pero sin mí no podréis hacer nada. (Ovació). Hábete en dicha reunión para calmar el espíritu de los compañeros que sintieron sublevarse el espíritu españolista ante las pretensiones catalanistas y procuré la armonía de todos y con esta armonía comenzó la obra de la revolución. Calle cuando el comité revolucionario se constituyó en Gobierno y sin una reunión previa conmigo se me atribuyó una carta—su la que expuso la mayoría de algunos que pensaba en carta no tanta preparación alguna—Calle en los consejos de Ministros en determinadas ocasiones, pues cuando llegó la hora suprema se me dieron órdenes como a un soldado. Calle cuando el ministro de la Guerra dijo que no tenemos elementos ni fuerzas convenientes en el Ejército y vi como la Guardia civil contendía en encuentros sangrientos por el latido homicida (Ovació). Calle cuando la última crisis se resolvió con la acordada a la reunión de aliados republicanos por que llegado el momento de consolidación de la constitución republicana y proclamado ya el jefe de Estado que el crisis no podía producirse para comenzar política nueva. Podía ser no un divorcio con una separación de cónyuges que se oían como amuletos entre socialistas y republicanos. Era la hora en que unos debían volver a sus cuarteles, según yo creo, y otros con la democracia republicana comenzar una política netamente republicana. Esos han sido mis silencios. Señalado hecho en homenaje a la república; por su estabilidad estoy dispuesto a todo, si es necesario a retirarme a mi hogar. (Voces: No, no) Cuando no se puede hacer otra cosa, si esto es satisficarse, yo me satisficó.

Dice el orador que una fustre representación del partido socialista le ofreció la Presidencia de la República y que el no aceptó por considerar que el señor Alcalá Zamora era el único llamado a ella.

El silencio ha terminado en la calle y va a terminar en el Parlamento (Ovació). ¿Que significa esa explosión de entusiasmo? ¿Es que esa alegría se interpreta como una semejanza? ¿Es que vamos a perturbar la vida de la República? Si eso pensais abandonadme, no estoy resuelto a semejante cosa. Mientras se discutieron ideas y problemas para la Constitución no intervine por respeto a esa juventud apasionada poco adocinada que quiere ganar la juventud. No quiero que hablara la inesperienza; ahora se trata de intereses no exclusivamente políticos, de partido, sino de verdaderos intereses, de presupuestos